



OBSERVATORIO
NEBRIJA DEL
ESPAÑOL

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español



Campus de Madrid-Princesa
Miércoles, 22 de junio de 2022



ANTONIO DE NEBRIJA
500 AÑOS



FUNDACIÓN
NEBRIJA

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

José Antonio Alonso

Universidad Complutense de Madrid

Javier Abellán

Universidad de Barcelona

Índice

1. Introducción	4
2. Modelo teórico	7
3. Revisión de la literatura empírica	10
4. El modelo a estimar y los datos	14
5. Los resultados del modelo general	16
6. La emigración a mercados de habla española	18
7. Un análisis comparado	22
8. Conclusiones	26
Referencias bibliográficas	28
Apéndice	30

Resumen

Este estudio quiere valorar el peso que tiene el español en la determinación de los flujos migratorios hacia países que tienen esta lengua como propia. Las estimaciones realizadas confirman que, efectivamente, la proximidad lingüística de las lenguas en contacto migratorio, si no incluso la misma lengua, en nuestro caso, el español, juegan un muy importante papel en la decisión de selección del país al que emigran, superando incluso en algunos ejemplos (España) el criterio puramente económico.

Palabras clave: Migración, proximidad lingüística, decisión migratoria, renta, desplazamiento, español, diáspora.

1. Introducción

Uno de los rasgos que caracterizan el actual momento histórico es la creciente relevancia que han adquirido las migraciones en el panorama internacional, convirtiéndose no solo en una variable económica de primer orden, que condiciona el crecimiento, el empleo y la renta de familias y países, sino también en un factor crucial que incide sobre la configuración y dinámica de cambio de las sociedades implicadas. Pese a su creciente relevancia, no puede decirse que exista un marco normativo global que ordene estos flujos, manteniéndose una elevada autonomía regulatoria por parte de los países receptores. La ausencia de respuesta concertada contrasta con la naturaleza crecientemente global del fenómeno, que se ve estimulado por las agudas diferencias en los niveles de renta y en las condiciones de vida entre países, en un contexto de elevada interdependencia internacional.

Los datos revelan que se trata de un fenómeno en expansión: se ha amplificado el colectivo de personas que tienen la condición de migrantes en el mundo y, al tiempo, se ha diversificado la orientación y composición de esos flujos. De acuerdo con Naciones Unidas, en 2020, tenían la condición de migrantes algo más 280 millones de personas, el 3,5 % de la población mundial, definiéndose como migrante toda aquella persona que reside en un país distinto a aquel en el que han nacido. Treinta años antes, en 1990, ese colectivo de emigrantes apenas llegaba a los 153 millones (2,8% de la población mundial), confirmando así la tendencia ascendente del fenómeno. La senda de crecimiento ha progresado a una tasa media interanual del 2%, aun a pesar de los prolongados efectos recesivos que motivó en el período la crisis financiera de 2008.

La relevancia de este fenómeno, sin embargo, trasciende las cifras. Respecto a otras transacciones económicas, en este caso lo que se movilizan son seres humanos, portadores de proyectos de vida, que tienen capacidad de agencia y se comportan de acuerdo a valores y referentes culturales propios. Esto ha hecho de la emigración un factor inexcusable de cambio social, una fuente generadora de nuevas realidades en los países implicados. Y, al tiempo, la ha convertido en uno de los temas más sensibles del debate político, especialmente en los países de acogida. Pese a la evidencia de que muchas economías necesitan incorporar migrantes a sus mercados laborales, la política en este ámbito ha tendido a adoptar tonos notablemente restrictivos, en parte auspiciada por corrientes de corte nacionalista, cuando no xenófoba, que encuentran en los miedos de la sociedad a esos procesos de cambios su principal respaldo electoral.

No parece que esas reacciones puedan descansar en razones de tipo económico. Las ganancias de eficiencia agregada que comporta la migración internacional están bien fundamentadas, especialmente si se tienen en cuenta no solo las diferencias de productividad del trabajo entre países, sino también las desiguales dinámicas y estructuras por edades de sus respectivas poblaciones. Existe una clara inadecuación en la asignación de los recursos laborales a nivel mundial, de modo que la emigración, al atenuar ese desajuste, promueve poderosas ganancias de eficiencia (Hamilton y Whalley, 1984; Moses y Lettnes, 2004; Iregui, 2005; Klein y Ventura 2007; Bradford 2012; van der Mensbrugge y Roland-Host 2009 o Clemens, 2011, entre otros). Ello no impide la existencia de sectores perdedores, en especial entre los trabajadores sustitutos de la inmigración, pero las pérdidas son parciales y normalmente limitadas en el tiempo, por lo que podrían ser fácilmente compensadas a través de una respuesta de política pública (Banco Mundial, 2006).

Las posiciones de quienes defienden políticas migratorias más restrictivas no suelen centrarse, sin embargo, en estos aspectos económicos, concentrando sus argumentos en los riesgos que la migración comporta en términos de saturación de los servicios públicos, de debilitamiento de la cohesión social o de arrinconamiento de la cultura y los modos de vida de la sociedad de acogida (Hainmueller and Hiscox, 2010; Hanson *et al.* 2007). Es decir, lo que preocupa es el impacto que la migración pueda tener sobre los lazos sociales y la arquitectura institucional del país receptor (Collier, 2013). Este efecto, sin embargo, está muy condicionado por las características -étnicas, culturales y lingüísticas- de la población inmigrante: cuanto más cercana sea, en esos parámetros, la población migrante a la nativa de acogida, mayor será la tolerancia del país al fenómeno migratorio. Esa mayor cercanía, al tiempo, facilita los procesos de integración social de los inmigrantes y reduce los costes de las políticas del receptor orientadas hacia ese propósito.

Este hecho justifica que se estudie en mayor detalle las variables que influyen en la selección de mercado de destino por parte de los migrantes. Las bases teóricas para fundamentar ese ejercicio están bien cimentadas desde los años sesenta, haciendo descansar la decisión del emigrante en el juego de incentivos y restricciones que acompañan a la experiencia migratoria (entre otros, Sjaastad, 1962; Borjas, 1987; Chiswick, 2000, o Mayda, 2010). No obstante, la escasez de datos uniformes sobre las migraciones hizo que no fuera hasta finales de los ochenta cuando se inició una literatura orientada a la contrastación empírica de este tipo de modelos (entre otros, Borjas, 1987; Karemera *et al.*, 2000; Mayda, 2004 y 2010; Clark *et al.*, 2007; Perderson *et al.*, 2008). En general, los estudios tienden a confirmar que en la selección de mercados influye la rentabilidad neta esperada de la emigración, que aparece condicionada por la retribución comparada del trabajo del emigrante en los países de destino y origen, corregido todo ello por los costes asociados al desplazamiento.

En este marco se ha solido incluir la coincidencia (o proximidad) de la lengua del emigrante con la que se habla en el mercado de destino como una variable explicativa con incidencia positiva sobre la tasa migratoria. Se presume que esta variable influye tanto en los rendimientos del emigrante, operando como un componente más de la cualificación laboral, como en los costes de la movilidad, al reducir la incertidumbre de acceso al puesto de trabajo y a los procesos de integración social en el mercado de destino (entre otros, Chiswick y Miller, 1992 y 2002; o Dustmann y van Soest, 2001). Inicialmente la lengua se aproximó a través de una variable ficticia, que expresa la coincidencia en las lenguas oficiales (o dominantes) de los mercados de origen y destino de la emigración. Posteriormente, se trataron de captar mejor las capacidades lingüísticas del emigrante a través de una variable continua que mide el grado de proximidad lingüística entre los idiomas hablados en los países implicados (Belot y Hatton, 2012; Belot y Ederveen, 2012; Adserá Pytli-

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

ková, 2015). Aunque no faltan algunos resultados contradictorios, la literatura dominante apunta a la significación que la proximidad lingüística tiene como un factor explicativo de la migración internacional.

Buena parte de los trabajos previos en este campo se han centrado en considerar el caso del idioma inglés, en buena medida por ser Estados Unidos o el Reino Unido los mercados de acogida de la emigración predominantemente analizados. No obstante, la adquisición de competencias en inglés por parte del emigrante no es enteramente comparable al caso de otras lenguas, al menos por dos razones. En primer lugar, porque es muy posible que haya un cierto conocimiento de ese idioma por parte del emigrante, al formar parte como segunda lengua de los procesos formativos de los sistemas escolares de muchos países; y, en segundo lugar, porque al constituir una suerte de *lingua franca* internacional, su dominio es valorado en el propio país de origen, lo que puede hacer de la emigración temporal una estrategia de aprendizaje y dominio de ese idioma (Adserá y Pytlikova, 2015). Ninguno de estos dos aspectos sucede, al menos con similar intensidad, en el caso de las otras lenguas internacionales.

El presente trabajo pretende hacer un ejercicio similar al descrito en los párrafos precedentes, tratando de captar en este caso el peso que el dominio del español tiene en la determinación de los flujos migratorios hacia países que tienen esa lengua como propia. El español es un idioma de alto peso internacional, que es hablado por cerca del 7% de la población mundial y que es la lengua oficial (o dominante) en 24 países o territorios, muchos de ellos emisores y receptores de migración¹. Pese a ello, el dominio del español, si bien se ha considerado como competencia lingüística de ciertos colectivos de inmigrantes en Estados Unidos (por ejemplo, Massey y Zenteno, 2000 o Bauer *et al.*, 2005), no ha sido apenas estudiada como factor promotor de la emigración (con la excepción de Alonso, 2010).

De forma adicional, en línea con Adserá y Pytliková (2015), se pretende hacer un ejercicio comparado para saber si el idioma común tiene un peso diferencial en la determinación de los flujos bilaterales de emigración de acuerdo con las características de algunas lenguas. En concreto, el análisis se centrará en los casos del español, inglés, francés y portugués, sabiendo que las características de cada una de estas lenguas son distintas. En el caso del inglés se está ante lo más cercano que existe a una *lingua franca* internacional; el francés y el español son dos lenguas internacionales unificadas, pero con procesos de dominio distintos: mientras que en el caso del español pesa más el dominio nativo, en la presencia del francés tiene más vigencia su condición de segunda lengua, igualmente incluida en algunos sistemas educativos; el portugués, por su parte, es lengua internacional, pero con un limitado número de países que la tienen como oficial.

Los resultados de las estimaciones confirman, en primer lugar, que la comunidad de lengua o la proximidad lingüística entre los países de origen y destino constituye un poderoso factor determinante de la decisión migratoria y de la selección de mercados de destino por parte de los migrantes. El efecto de este factor se mantiene, aunque se considere como variable explicativa adicional, entre otras, el tamaño de la diáspora del mismo origen en el país de destino. En segundo lugar, este efecto se produce para todas las lenguas estudiadas, cualquiera que sea su alcance internacional. Por lo que se refiere al dominio del español, se revela como una variable altamente significativa en la explicación de los flujos que tienen como destinatarios a los mercados de habla hispana. Por último, el efecto de la lengua común es tanto menor cuanto universal sea el idioma;

¹ Se trata de Andorra, Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, R. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Gibraltar, Guatemala, Guinea Ecuatorial, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Sáhara Occidental, Uruguay, Venezuela.

y, al contrario, su efecto se amplifica en el caso de comunidades cuyas competencias lingüísticas son preferentemente de dominio nativo, tal como sucede con el español y el portugués.

El presente trabajo se estructura en torno a siete secciones, que acompañan a esta introducción. En la sección segunda se presenta el modelo teórico y se explica el papel que tiene la lengua compartida en la decisión migratoria; la sección tercera hace una revisión de las principales aportaciones empíricas en este campo; la sección cuarta está orientada a presentar el modelo y describir las fuentes de los datos que se han utilizado; sigue a esta sección otra en la que se presentan los resultados generales del modelo; la sección sexta se dedica a aplicar el modelo al caso del español, presentando diversas estimaciones que clarifican el papel de la lengua; la sección séptima procede a un análisis comparativo de las cuatro lenguas elegidas, comprobando su peso en las decisiones migratorias y, finalmente, la sección octava hace un sintético balance de las principales conclusiones del estudio.

2. Modelo teórico

Siguiendo una línea teórica bien asentada, se parte de la consideración de que la decisión migratoria puede ser explicada en función del peso relativo de los estímulos y restricciones a los que se enfrenta el migrante (entre otros, Borjas, 1987; Clark *et al.* 2007 o Mayda, 2010). Los estímulos vienen dados por el valor actualizado de las retribuciones netas (monetarias y no monetarias) a las que el emigrante puede acceder a lo largo de su trayectoria vital en el mercado de destino, en relación a las que obtendría si permaneciese en el mercado local. Esas retribuciones vienen centralmente determinadas por los salarios vigentes en los mercados de destino y de origen (w_h y w_o), estando ambos influidos por los niveles de cualificación del migrante (s_i). La probabilidad de acceso a esas rentas salariales, no obstante, estará negativamente condicionada por los niveles de desempleo que existen en cada uno de esos mercados (u_h y u_o), que determinan la probabilidad de acceso del emigrante a un puesto laboral. De forma complementaria, pueden ser parte también de los estímulos migratorios las retribuciones monetarias y no monetarias que están disponibles para el emigrante, como consecuencia de las políticas de protección social existente en el país de acogida (ws_h). Como se trata del valor actualizado de una corriente de rentas, al diferencial en retribuciones hay que aplicar una tasa de descuento (ρ) a lo largo de la vida activa del emigrante (de 0 a t).

Así pues, las ganancias asociadas al proceso migratorio para cada individuo i ($i = 1, 2 \dots n$) vienen dadas por

$$MG_{iho} = \int_0^t e^{-\rho t} [(1 - u_h)w_h(s_i) - (1 - u_o)w_o(s_i) + ws_h] dt$$

A su vez, la emigración también implica costes, entre los que cabe distinguir cuatro componentes. En primer lugar, los costes que aparecen asociados a la ruptura emocional que comporta para el emigrante la separación de familiares y amigos y del entorno local de donde procede (z). Este componente es singular de cada migrante y está condicionado por el tipo de emigración que se practique. Por ejemplo, estos costes se verán notablemente reducidos en el caso de una emigración asociada al reagrupamiento familiar o cuando el emigrante se desplaza a un enclave en el país de destino donde residen miembros de su propia familia o comunidad de origen.

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

Un segundo componente son los costes asociados al desplazamiento (dc_{ho}), incluyendo aspectos económicos y otras circunstancias que acompañan a la movilidad (como la inseguridad, por ejemplo). Cabría pensar que este tipo de costes aparecen condicionados por dos factores: por una parte, los costes del desplazamiento físico del emigrante, que vienen condicionados por la distancia entre el país de origen y destino y las condiciones del corredor migratorio por el que se transita; por otra, los costes de integración en el mercado de destino, que aparecen inversamente relacionados con la distancia psicológica y cultural entre países. Este último componente se reducirá en el caso de que el desplazamiento se produzca a un país en el que se hable la misma lengua del emigrante o donde los patrones étnicos o culturales sean similares. Puede suponerse que este componente de los costes es similar para todos los migrantes de un mismo flujo bilateral y, en general, serán tanto mayores cuanto distantes, en todos los aspectos, sean los mercados de origen y destino.

Un tercer componente de los costes de la emigración son los que se derivan de los marcos regulatorios en el país de acogida, que están relacionados con los tonos restrictivos de la política migratoria aplicada (pc_h). Es importante en este caso no solo el tono de la política, sino también el tipo de instrumentos que se utiliza (como, por ejemplo, la existencia de cuotas, controles en frontera o vigilancia en los puntos de destino, entre otros).

Por último, los costes se pueden ver aminorados cuando el emigrante tiene alta cualificación y el país de acogida practica una política selectiva de captación de profesionales formados o de personal de alta cualificación. Este efecto podría ser representado a través de una función del diferencial existente entre el nivel de cualificación de referencia deseable por el receptor y el que posee el trabajador migrante ($\gamma(\delta_h - s_i)$).

Tomando en cuenta el conjunto de factores, la probabilidad de que una persona i , del país de origen (o), emigre al país de acogida (h) viene dada por

$md_i = \text{Prob}(v_i > 0)$, donde

$$v_{iho} = \int_0^t e^{-\rho t} [((1 - u_h)w_h(s_i) - (1 - u_o)w_o(s_i) + ws_h)] dt - z_i - dc_{ho} - pc_h - \gamma(\delta_h - s_i)$$

Si se supone que las distribuciones de w_h , w_o , s_i y z_i se distribuyen normalmente, con sus medias respectivas μ_h , μ_o , μ_z , μ_s , se puede sumar el comportamiento de los individuos de un mismo país. El resultado conduce a que la tasa migratoria de o a h se exprese como

$$M = 1 - \varphi \left[\frac{\frac{1}{\rho} [-(1-u_h)\mu_h + (1-u_o)\mu_o - ws_h + \mu_z] + dc_h + pc_h + \gamma(\delta_h - \mu_s)}{\sigma_v} \right],$$

donde φ es la función de distribución estándar normal y σ_v es la desviación estándar de los beneficios netos de la emigración.

Acorde con lo señalado, la tasa migratoria será tanto mayor: i) cuanto más elevada sea la retribución salarial en el país de acogida y menor la del país de origen, ambas condicionadas por el grado de cualificación del emigrante; ii) cuanto más generosa sea la protección social en el país de destino, lo que está en relación con la dimensión de su Estado del Bienestar; iii) cuantos menores

sean los costes singulares de la emigración, los asociados al desplazamiento y los originados por las restricciones de las políticas del país de acogida; y iv) finalmente, cuanto mayor sea la especialización del migrante, en relación con los niveles de exigencia de la política migratoria del país de destino. La forma funcional que adopta el efecto esperable de cada variable depende también de su varianza, a través del impacto en σ_v , lo que puede dar lugar a relaciones no lineales.

Además de las variables que aparecen en la expresión antes mencionada, otros factores pueden incidir sobre la tasa migratoria indirectamente, afectando a alguna de las variables referidas. Por ejemplo, puede elevar la tasa migratoria la existencia en destino de una amplia diáspora del país de origen del emigrante, al reducir esa red de apoyo tanto los costes singulares z_i de la emigración como los asociados al desplazamiento. A su vez, es esperable que la existencia de un amplio estrato de población joven en el país de origen incremente la tasa migratoria, al dotar al emigrante de un horizonte de vida activa más amplio, permitiendo, con ello, un mayor rendimiento neto a la emigración. Y, al contrario, un incremento de la tasa de descuento aminorará la tasa migratoria, al reducir el valor actualizado del diferencial de rentas entre origen y destino para un horizonte de actividad dado.

En algún caso el signo esperable de un determinado factor puede ser ambiguo o no lineal, al operar sobre variables que inciden con signos diversos sobre la tasa migratoria. Por ejemplo, la existencia de una elevada tasa de pobreza, en tanto que expresiva de un bajo nivel de renta per cápita del país de origen, puede elevar la tasa migratoria al ampliar las ganancias de renta asociadas a la emigración, pero también puede constituir un factor de restricción de la movilidad, al hacer que el emigrante no pueda afrontar los costes asociados al tránsito migratorio, dc_{ho} y pc_h . La literatura empírica ha solido confirmar el mayor peso de este segundo componente.

De igual modo, la existencia de un amplio enclave de población del mismo origen y lengua, puede estimular la emigración al reducir los costes de desplazamiento, pero, a cambio, puede debilitar la adquisición de competencias lingüísticas propias del mercado de destino, lo que terminará repercutiendo a la baja sobre las rentas salariales del emigrante, reduciendo las ganancias esperadas (Borjas, 1995 Bauer *et al.*, 2004).

En este marco teórico es fácil determinar el efecto que la existencia de una lengua común (o próxima) entre los países de origen y destino tiene sobre la tasa migratoria. En primer lugar, el dominio, nativo o adquirido, de la lengua del país de acogida es un componente más de los niveles de cualificación de los trabajadores, s_i ; o, incluso, de forma más básica, cabría considerarlo como un medio para la transferibilidad de buena parte del capital humano adquirido previamente (Chiswick y Miller, 2002) Como revela una amplia literatura, ese dominio de la lengua influye sobre los salarios en el país de destino w_{ih} , operando como una suerte de prima salarial respecto a trabajadores sustitutivos sin esas competencias lingüísticas (Chiswick y Miller, 1992; Chiswick y Miller, 1995; Chiswick y Repetto, 2001; o Dustmann y Fabbri, 2003).

Modificando parcialmente el enfoque de Chiswick y Miller (2002), cabría suponer que el capital humano del emigrante tiene tres componentes: el nivel educativo del emigrante, sc_{hi} ; la experiencia laboral en los ámbitos técnicos y profesionales (pt_i); y la experiencia y las habilidades lingüísticas y sociales del emigrante en el mercado de destino (slc_i). Es decir:

$$s_i = \vartheta(sc_{hi} + pt_i + slc_i)$$

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

La retribución salarial, por tanto, captará todos estos elementos de la cualificación laboral, incluyendo el que se refiere a las competencias lingüísticas.

Pero, además, en segundo lugar, la comunidad de lengua puede incidir sobre la decisión migratoria al reducir los costes que esta implica a través de, cuando menos, tres vías: i) puede aminorar los costes de desplazamiento de la emigración, dc_{ho} , al reducir la distancia psicológica y cultural que existe entre los países de origen y destino; ii) puede eludir algunos de los costes asociados a las políticas migratorias, pc_r , especialmente en aquellos países que utilizan el dominio de la lengua propia del país de acogida por parte del inmigrante como uno de los criterios para los procesos de selección; y, iii) puede reducir la brecha respecto a la cualificación de referencia (δ_{h-s}) en aquellos casos en que los países de acogida practiquen políticas selectivas orientadas a la captación de profesionales cualificados.

A través de ambas vías (incremento de las rentas esperadas y reducción de los costes), la comunidad (o proximidad) lingüística opera como una variable que podría incrementar los flujos bilaterales de migración.

3. Revisión de la literatura empírica

a) Explicación de los flujos bilaterales

Aunque la literatura no es muy amplia, existe una colección creciente de estudios que han tratado de poner a prueba alguna variante del modelo desarrollado en el epígrafe anterior. Una parte de estos estudios se refiere a la migración orientada a un único país de destino, analizando los determinantes de la tasa migratoria de los países que son origen de esos flujos. Es el caso, por ejemplo, de Borjas (1987), Yang (1995), Borjas y Brateberg (1996), Karemera *et al.* (2000) o Clark *et al.* (2007), todos ellos referidos a Estados Unidos; Hatton (2005), referido al Reino Unido; o Alonso (2010), referido a España. Existe algún trabajo que estudia la tasa migratoria de un único país de origen, determinando la selección de destino de sus emigrantes: es el caso, por ejemplo, de Yang (2003), referido a Filipinas. Y, finalmente, cuando se empezó a disponer de mejor información estadística, se acometieron algunos estudios referidos a una amplia relación de fuentes de origen y destino de la migración: es el caso de Pederson *et al.* (2008) o Mayda (2010), referidos a la emigración orientada a los países de la OCDE.

También los procedimientos analíticos han ido cambiando con el tiempo. Los primeros estudios recurrieron a análisis de sección cruzada para identificar los determinantes de los flujos migratorios (por ejemplo, Borjas 1987 o Yang, 1995); en otros casos se ha recurrido a modelos de gravedad (Karemera, *et al.*, 2000) o a paneles de datos con efectos fijos (Clark *et al.* 2007 o Pedersen *et al.* 2008). Finalmente, solo algunos estudios trataron de resolver los problemas de endogeneidad y causalidad inversa que podían acompañar algunas de las relaciones (por ejemplo, Mayda 2010).

En general, los estudios han tendido a confirmar las relaciones presupuestas en el modelo. Por ejemplo, Borjas (1987), estudiando la emigración a Estados Unidos entre 1951 y 1980, encuentra que los flujos están inversamente relacionados tanto con la renta del país de origen como con la distancia que separa a los mercados de origen y destino. Al tiempo, los niveles de desigualdad en el país de origen aparecen como un factor impulsor de las emigraciones. Yang (1995), en un

estudio de sección cruzada referido también a la emigración a Estados Unidos, en el período 1982-86, confirmó el efecto del diferencial de rentas, pero llamó la atención sobre el importante papel de atracción que tienen las diásporas acumuladas en el país de destino.

Karemera *et al.* (2000) estudian, a través de un modelo de gravedad, la emigración a Estados Unidos y Canadá durante el período 1976-1986. Además de confirmar las relaciones previas, referidas al diferencial en las rentas salariales entre los países destino y origen y la distancia entre mercados, constatan el efecto negativo sobre los flujos migratorios de la tasa de desempleo en Estados Unidos. De forma complementaria, incorporan variables no estrictamente económicas en la explicación de los flujos, tomando en cuenta el respeto a los derechos civiles y la inestabilidad política en el país de origen: mientras el efecto de la primera variable es positivo, el de la segunda parece negativo.

Clark *et al.* (1997) utilizan también un panel de datos referido a la emigración orientada a Estados Unidos, entre 1971 y 1998, procedente de 81 países. En este estudio se considera una amplia relación de variables económicas y demográficas, incluyendo, además de las ya citadas en estudios anteriores, el nivel educativo de las personas y los niveles de desigualdad en origen. Algunas de estas variables (por ejemplo, nivel de desigualdad o la dimensión de la diáspora) se incorporan en forma simple y al cuadrado para captar la posible existencia de relaciones no lineales; y se contemplan algunas variables interactivas, especialmente las referidas al efecto de las políticas migratorias en el país de destino. Las estimaciones confirman en buena medida las relaciones supuestas. Acorde a sus resultados, la emigración a Estados Unidos se reduce cuando se incrementa la renta del país de origen y cuando es mayor el nivel educativo de los países de origen respecto al vigente en Estados Unidos; existe un poderoso efecto de atracción que genera la dimensión de la diáspora, pero este efecto presenta rendimientos decrecientes, algo que también sucede con la desigualdad del país de origen, captando de este modo el efecto negativo que la pobreza genera sobre la capacidad del emigrante para hacer frente a los costes migratorios. Cuando realizan una estimación del mismo modelo, pero respecto a las medias de los países, confirman que la distancia influye de forma negativa en la tasa migratoria, mientras que lo hace de forma positiva el hecho de que los países de origen hablen inglés. Esta última relación se ve algo debilitada cuando se considera, al tiempo, el stock de emigración procedente del mismo país de origen.

Pedersen *et al.* (2008) estudian las migraciones dirigidas a 27 países de la OCDE, desde 129 países de origen, en la década de 1990. Aunque confirman buena parte de las relaciones contenidas en el modelo, constatan que las variables correspondientes al país de destino (variables de atracción migratoria) tienen más peso que las correspondientes al país de origen (variables de empuje). En parte explican esa asimetría por el efecto que la pobreza tiene como restricción de la emigración. Estos autores confirman, además, el elevado peso explicativo que tienen las redes de apoyo que se generan como consecuencia de las diásporas del mismo origen.

Por último, Mayda (2010) analiza los flujos migratorios a 14 países de la OCDE, procedentes de 79 países de origen, referidos al período 1980-1995. En este estudio se confirma el importante papel que tienen, con signos opuestos, la renta y los niveles educativos del país de origen en la promoción de la emigración. Al igual que Pedersen *et al.*, (2008), identifica que las variables de atracción tienen mayor impacto en la determinación de los flujos que las variables de empuje, pero en la explicación de esta asimetría no se apela tanto a la trampa de pobreza como al efecto

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

que el ciclo económico tiene sobre las políticas migratorias, que adoptan tonos más liberales en los períodos de expansión (y más restrictivos en los períodos de crisis). Por lo que se refiere a los costes, la distancia aparece como la variable más significativa, mientras que la tasa de población joven en el país de origen hace crecer la tasa migratoria. En general, estos resultados se muestran como robustos al cambio de especificaciones en el modelo a estimar, lo que confirma la explicación más central de que la emigración responde a las oportunidades económicas y sociales del país de destino.

b) El papel de la proximidad lingüística

Buena parte de los estudios mencionados respaldan también los supuestos en los que descansa el papel de la lengua común como determinante de los flujos migratorios. Por una parte, está aceptablemente fundada la relación que existe entre las ganancias netas del emigrante y el dominio de la lengua del país de destino (Chiswick y Miller, 1995; Berman *et al.*, 2000; o Dustmann y van Soest, 2001, entre otros). Las ganancias son, por lo demás, no menores. Chiswick y Miller (1992), con base en el Censo de 1980, reportan que el dominio fluido del inglés para un inmigrante procedente de un país perteneciente a una comunidad lingüística diferente está asociado a una prima salarial cercana al 17%; esa tasa se transforma en el 12% en el caso de Canadá, el 8% en Australia o el 12% en el caso del dominio del hebreo en Israel. No obstante, el impacto señalado puede ser superior, si se atiende a la endogeneidad de las relaciones y a la limitada calidad de la variable que mide el dominio lingüístico. Tras corregir ambos aspectos, Dustmann y Fabbri (2003) llegan a la conclusión de que el dominio del inglés eleva la probabilidad para el emigrante de encontrar empleo en Estados Unidos en un 22% y, aunque la estimación es más frágil, eleva las rentas salariales entre un 18 y un 20%. Así pues, el dominio de la lengua del país de destino es un componente del capital humano del emigrante que los mercados tienden a retribuir, mejorando, de este modo, los retornos de la emigración (Dustmann, 1994; Dustmann y van Soest, 2001; Chiswick y Miller, 2007 o Beakley y Chin, 2020).

Compartir la lengua del país de destino, además de mejorar los ingresos de emigrante, puede reducir los costes asociados al desplazamiento. Para determinar este impacto es importante conocer el papel que juega la diáspora en el mercado de destino. Los efectos, en este caso, resultan relativamente ambiguos. Por una parte, una amplia diáspora reduce los costes de instalación del emigrante en el mercado de acogida, al proporcionarle apoyo e información, estimulando de este modo la dinámica acumulativa de la emigración y su concentración en espacios definidos (o enclaves). Pero, junto a ello, esa diáspora limita los estímulos para que el emigrante domine la lengua del país de acogida, lo que termina por repercutir en sus capacidades laborales y en su empleo, al tiempo que puede dificultar los procesos de integración social en el país de destino. Como sugiere Lazear (1999), la relación tiene un alto componente de endogeneidad, ya que la existencia de una amplia diáspora atrae a esos enclaves a aquellos emigrantes con más dificultades para dominar la lengua del país de destino y con menos competencias profesionales.

Tanto Bauer *et al.* (2005), a través de un modelo logit condicionado, como Chiswick y Miller (2002), mediante una regresión múltiple, confirman los anteriores supuestos. En concreto, se confirma que cuando el emigrante tiene baja capacidad de adquisición del idioma, en aras a reducir los costes migratorios, tiende a ir hacia lugares en donde existe una alta concentración de migración de su mismo origen e idioma; y, al contrario, los migrantes mejor formados y con dominio de la

lengua local responden a un patrón de localización más diversificado. De algún modo, puede existir, por tanto, una especie de “trampa de lengua” asociada a la emigración, al generarse unas relaciones circulares entre las variables.

Buena parte de las explicaciones anteriores se refieren a diásporas que hablan un idioma originario distinto al que domina en el país donde se ubican: nuestra atención, sin embargo, se refiere a población migrante que elige un destino en el que se habla su propia lengua. Aquí no existe, por tanto, el coste asociado al aprendizaje del idioma, que se supone coincide con el hablado en el país de origen del emigrante. Pero, aun así, cabe preguntarse si la diáspora, además de proporcionar un mecanismo de protección y abaratamiento de los costes de instalación, actúa como un desincentivo a la formación e integración del emigrante en el país de destino. Borjas (1995) y Gang y Zimmermann (2000) muestran que la existencia de enclaves étnicos en los países de acogida suele tener efectos negativos sobre los logros educativos de los inmigrantes. La formación de comunidades amplias de similar origen en el país de acogida puede repercutir, además, negativamente en los procesos de integración social de los emigrantes, al generar enclaves en la sociedad de acogida. El balance de estos factores sobre la decisión migratoria no está libre de ambigüedades.

En bastantes de los trabajos sobre los determinantes de la emigración se incorpora la comunidad de lengua entre el país de origen y destino como una de las variables explicativas. Dado que una buena parte de los estudios se refieren a Estados Unidos, Canadá o Reino Unido, con frecuencia la variable se refiere exclusivamente al carácter oficial o dominante del inglés en los países que son fuente de la emigración. Los resultados en este tipo de estudios no son enteramente concluyentes. Por ejemplo, Karemera *et al.* (2000), estudiando la migración hacia Estados Unidos o Canadá, no logra captar efecto significativo alguno del dominio del inglés en el país de origen: una característica que se capta a través de una variable dummy. Por el contrario, Clark *et al.* (2007), estima un panel de efectos fijos y después calcula el peso del dominio del inglés a través de una regresión respecto a las medias nacionales, constatando que esa variable constituye un determinante significativo de los flujos migratorios dirigidos a Estados Unidos. El peso de este determinante se atenúa en el caso de incorporar una variable referida a la dimensión de la diáspora, pero aun así sigue siendo positivo y significativo.

Esta misma ambigüedad se constata en los estudios que intentan explicar los flujos migratorios, considerando múltiples países de origen y destino de la emigración. Así, por ejemplo, en el caso de Mayda (2010), la comunidad de lengua, si bien aparece con el signo correcto, no resulta estadísticamente significativa. Solo en uno de los modelos, con variables cuadráticas, se logra que la lengua aparezca como débilmente significativa. Por el contrario, en el caso de Pedersen *et al.* (2004) la variable proximidad lingüística, que es captada a través de una dummy, resulta significativa en todos los modelos y con elevada capacidad explicativa.

En parte, estos resultados ambiguos pueden estar relacionados con la forma en cómo se mide -a través de una variable dummy- la comunidad de lengua entre origen y destino. En los últimos años se han desarrollado diversos indicadores que miden la proximidad lingüística entre idiomas a través de una variable continua, fundamentándose en factores sociolingüísticos (Belot y Hatton, 2012; Belot y Ederveen, 2012; o Adserá y Pytliková, 2015). En concreto, Adserá y Pytliková (2015) incorporan en un mismo modelo diversos indicadores alternativos de proximidad lingüística, estu-

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

diando los flujos migratorios dirigidos a 30 países de la OCDE, a lo largo del período 1980-2010. La estimación se realiza a través de mínimos cuadrados y de un panel de datos con factores fijos. Los resultados confirman el papel que estímulos y restricciones económicas tienen en la decisión migratoria, pero subrayan el papel positivo que la proximidad lingüística tiene en esa decisión. En concreto, la tasa migratoria de un país lingüísticamente próximo es superior entre un 14% y un 20% a la correspondiente a un país lingüísticamente distante. Este resultado es altamente robusto al cambio de especificaciones, lo que otorga más confianza a los resultados.

4. El modelo a estimar y los datos

Siguiendo la línea de investigación empírica presentada en la sección 3, este trabajo toma como variable dependiente la tasa migratoria $M_{oh,t}$ definida como el número de nacionales del país de origen o que emigran al país de destino h en el periodo t , por cada 10.000 habitantes del país de origen o .

Con el objetivo de relacionar la variabilidad observada en esta variable con una serie de variables explicativas, se especifica el siguiente modelo de regresión:

$$\ln(M_{oh,t}) = \beta_0 + \beta_1 gdp_rel_{oh,t-1} + \beta_2 \ln(distance_{oh}) + \beta_3 u_{h,t-1} + \beta_4 u_{o,t-1} + \beta_5 index_{oh} + \beta_6 s_{oh,t-1} + \beta_7 s_{oh,t-1}^2 + \beta_8 pov19_{o,t-1} + \beta_9 gini_{o,t-1} + \beta_{10} gini_{o,t-1}^2 + \beta_{11} educmy_{o,t-1} + \beta_{12} popm1529_{o,t-1} + \beta_{13} sgd1072_{h,t-1} + \beta_{14} govGE_rel_{oh,t-1} + \theta_t + \varepsilon_{oh,t}$$

donde gdp_rel_{oh} es el cociente entre el PIB de destino y de origen; $distance_{oh}$ es la distancia geográfica entre las capitales de los países o y h ; u es la tasa de desempleo; $index_{oh}$ es un índice de proximidad lingüística entre las lenguas dominantes en los países o y h ; s_{oh} es el *stock* de nacionales del país o residiendo en el país h ; $pov19$ es el porcentaje de población con una renta inferior a 1,9 dólares al día; $gini$ es el índice de desigualdad de Gini; $educmy$ es el promedio de años de educación en la población mayor de 25 años; $popm1529$ es el porcentaje de población entre 15 y 29 años de edad; $sgd1072$ es un indicador de calidad de la política migratoria; y $govGE_rel_{oh}$ es el cociente entre el nivel de eficacia del gobierno en el país de destino h y el de origen o .

A partir de este modelo básico, se van incorporando modificaciones menores en las especificaciones de los modelos estimados en las secciones subsiguientes. El modelo 7 de la Tabla 1 incluye variables dicotómicas para cada país de origen (δ_o) y para cada país de destino (δ_h). Los modelos 1-4 de la Tabla 2 y los modelos de la Tabla 3 sustituyen la variable $index_{oh}$ por variables específicas a cada una de las lenguas consideradas, que representan el porcentaje de población del país de origen o que habla la lengua dominante en el destino correspondiente ($spanish_o$, $english_o$, $french_o$, $portuguese_o$).

Los datos de *stock* de nacionales del país o residentes en el país h (s_{oh}) provienen de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (POP/DB/MIG/Stock/Rev.2020) y tienen una frecuencia quinquenal entre 1990 y 2020. El flujo de migrantes del país o al país h durante el quinquenio t se ha calculado como la diferencia en s_{oh} entre

el final y el comienzo del quinquenio. Los datos de población necesarios para calcular la tasa migratoria M_{on} provienen de los World Development Indicators (WDI) del Banco Mundial (indicador SP.POP.TOTL).

También provienen de los WDI la mayor parte de las variables explicativas incluidas en el modelo: el PIB per cápita (NY.GDP.PCAP.PPKD), la tasa de desempleo (SL.UEM.TOTL.ZS), el índice de desigualdad de Gini (SI.POV.GINI), el porcentaje de población con una renta menor a 1,9 dólares por día (SI.POV.DDAY) y el porcentaje de población joven (esta última variable se ha calculado como la suma de los porcentajes de población en los rangos de edad 15-19, 20-24 y 25-29; respectivamente, SP.POP.1519.MA.5Y, SP.POP.2024.MA.5Y y SP.POP.2529.MA.5Y). Los WDI también ofrecen la localización geográfica de las capitales de los países de origen y destino, y la distancia entre ellas ha sido calculada mediante el paquete *geosphere* para R desarrollado por Hijmans (2021).

Los datos de años promedio de educación (*educmy*) corresponden a los recogidos por el PNUD para su *Human Development Report* (indicador 103006). El indicador de calidad de la política migratoria *sdg1072* proviene de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas, y corresponde al indicador 10.7.2 incluido en la Agenda 2030 para monitorear los avances hacia la meta 10.7: «Facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables». El indicador mide en qué grado el país en cuestión cuenta con políticas migratorias encaminadas a alcanzar esta meta. Se trata de un indicador agregado y categórico que puede tomar cuatro valores: «cumple completamente» (4), «cumple» (3), «cumple parcialmente» (2), o «requiere un mayor progreso» (1). Esta puntuación general se obtiene a partir de diversos aspectos relacionados con la política migratoria, desde el acceso de los migrantes a la educación pública, a la atención sanitaria y a la justicia, hasta las estrategias para abordar las necesidades de los menores no acompañados y luchar contra el tráfico de personas.

La variable de calidad institucional *govGE* es uno de los Worldwide Governance Indicators elaborados por el Banco Mundial, y mide la percepción de la población de un país sobre la «eficacia del gobierno», esto es, la calidad de los servicios públicos y de la administración, la calidad de la formulación e implementación de políticas, y la credibilidad del compromiso del gobierno respecto a dichas políticas. Este es un indicador agregado, calculado a partir de información proveniente de diversas fuentes. El mínimo valor del indicador (en torno a -2,5) señala el menor nivel de eficacia del gobierno, mientras que el mayor valor (en torno a 2,5) señala el mayor nivel de eficacia.

Respecto a las variables explicativas del ámbito lingüístico, se han empleado dos alternativas. La primera es un índice de proximidad lingüística (*index_{on}*) elaborado por Adserà y Pytliková (2015), que mide cuántos niveles en el árbol de familia de las lenguas comparten las lenguas dominantes en el país de origen y en el de destino. Los valores mínimo y máximo del indicador son, respectivamente, 0 y 1, donde 0 indica que las dos lenguas no comparten ningún nivel (por ejemplo, el español y el árabe) y 1 indica que los dos países tienen la misma lengua dominante. Entre estos dos valores extremos, el indicador contempla tres niveles intermedios, de manera que toma el valor 0,1 si las dos lenguas comparten un único nivel (por ejemplo, el español y el inglés, por ser ambas lenguas indoeuropeas), toma el valor 0,25 si las lenguas comparten dos niveles (el inglés y el alemán, por ser ambas lenguas germánicas), toma el valor 0,45 si comparten tres niveles (el español y el rumano, ambas lenguas romances) y toma el valor 0,7 si comparten cuatro niveles (el español, el francés y el portugués, todas ellas lenguas romances occidentales).

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

Como alternativa a esta medida de proximidad lingüística, se han construido variables específicas para las cuatro lenguas globales aquí consideradas. Estas variables miden el porcentaje de población en el país de origen que puede hablar español (*spanish_o*), inglés (*english_o*), francés (*french_o*) o portugués (*portuguese_o*). Los datos necesarios para construir estas variables provienen de fuentes diversas, entre ellas Ethnologue, el Eurobarómetro y la Organización Internacional de la Francofonía.

5. Los resultados del modelo general

Nuestro primer paso en el análisis es poner a prueba el modelo general. Se procede, para ello, a través de una secuencia de estimaciones en las que se van incorporando de forma sucesiva los diversos grupos de variables (Tabla 1).

Los resultados confirman que la tasa migratoria es altamente sensible al diferencial de rentas relativas de los países de origen y destino (*gdp_rel*), que aproximan las ganancias retributivas que el emigrante espera obtener como consecuencia de su desplazamiento. Como se ha señalado, esas ganancias están condicionadas por las tasas de desempleo vigentes en ambos mercados, por lo que se espera que la tasa de desempleo en el país de destino (*unemp_d*) desestime la emigración y lo contrario suceda con la propia del mercado de origen (*unemp_o*). Tal es lo que revelan las estimaciones.

Respecto a los costes, la distancia entre países, que aproxima el coste del transporte (*Indistance*), aparece como claramente significativa, reduciendo la tasa migratoria. Y, al contrario, los costes de asentamiento del emigrante en su nuevo destino se ven reducidos si existe una poderosa diáspora de su mismo origen que le dé apoyo. Es importante señalar que, como en otros estudios, mientras el efecto de la diáspora (*s*) es positivo y significativo, ese efecto presenta rendimientos decrecientes, tal como revela el signo negativo de la misma variable al cuadrado (*s2*).

Las variables sociodemográficas propias del país emisor tienen limitado peso en la explicación de la decisión migratoria. Los índices Gini que miden la desigualdad en el país de origen (*gini_o* y *gini_o2*) no resultan significativos o presentan el signo contrario al esperado, acaso porque son pocos los datos disponibles para captar esta dimensión. Y, aunque resulta estadísticamente significativa, la cuota correspondiente a la población joven, de entre 15 y 29 años, en el país de origen presenta igualmente el signo inverso al esperado (*popm1529_o*). La dos únicas variables que resultan claramente significativas y con el signo adecuado son los niveles de pobreza del país de origen (*pov19_o*) y los niveles de educación promedio de la población (*educmy_o*). Acorde a los resultados, la pobreza opera como una restricción severa para quienes desean emigrar, al limitar los recursos necesarios para hacer frente a los costes que esa decisión comporta. Por su parte, los niveles de formación de la población inciden positivamente sobre la tasa migratoria, revelando que la formación (el capital humano) opera como un activo que el migrante puede desplazar al mercado de destino, incrementando con ello las posibilidades de éxito de su experiencia migratoria.

Las variables de política incorporadas en la estimación son todas significativas y con el signo esperado. La tasa migratoria a un determinado mercado se incrementa a medida que crece la variable relativa que mide la calidad institucional en destino respecto a esa misma variable en origen (*govGE_rel*). De hecho, cuando se desdobra esa variable en dos se observa que la tasa

migratoria crece cuanto más elevada es la calidad institucional en el país de acogida y cuanto menor es la calidad institucional del país de origen. Esto es acorde con algunas experiencias internacionales, en donde a las crisis institucionales siguieron masivas salidas de emigrantes (el caso de Ecuador, a finales de los noventa, puede ser un ejemplo). De forma adicional, la tasa migratoria se incrementa cuanto mayor sea la calidad y la flexibilidad de la política migratoria del país de acogida (*sdg1072_d*).

Aunque las especificaciones del modelo a estimar incluyen progresivamente variables explicativas adicionales, a todas las estimaciones es común que la variable que alude al índice de proximidad lingüística entre el idioma de origen del emigrante y el hablado en el país de destino resulte positiva y altamente significativa. A través de esa variable se trata de aproximar la capacidad que el migrante tiene para alcanzar las competencias lingüísticas propias del país de acogida, de modo que el índice será máximo cuando ambos países hablen el mismo idioma. Esta significación se mantiene, se contemple o no el efecto de la diáspora, al igual que este efecto mantiene su significación, se considere o no la proximidad lingüística (columnas 3 y 4).

En suma, la cercanía lingüística se revela como un poderoso factor de estímulo de los flujos bilaterales de emigración y una variable que explica la selección de mercado de destino de los emigrantes. Es más, aun cuando se incorpore una *dummy* por cada par de países para captar las especificidades de cada flujo, la proximidad lingüística mantiene su condición de variable significativa.

Tabla 1.
Resultados de la estimación general

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Variables	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm
gdp_rel	0.0182*** (0.00144)	0.0206*** (0.00151)	0.0178*** (0.00138)	0.0194*** (0.00145)	0.140*** (0.00878)	0.0589*** (0.00735)	0.0688*** (0.00875)
Indistance	-1.038*** (0.0148)	-0.919*** (0.0170)	-0.898*** (0.0147)	-0.829*** (0.0161)	-0.851*** (0.0214)	-0.810*** (0.0241)	-0.976*** (0.0247)
unemp_d	-0.0391*** (0.00278)	-0.0289*** (0.00358)	-0.0331*** (0.00264)	-0.0236*** (0.00345)	-0.0339*** (0.00455)	-0.0286*** (0.00508)	-0.0559*** (0.00748)
unemp_o	0.0369*** (0.00247)	0.0441*** (0.00284)	0.0313*** (0.00226)	0.0365*** (0.00259)	0.0410*** (0.00405)	0.0355*** (0.00426)	0.00606 (0.00725)
index		1.309*** (0.0642)		0.927*** (0.0576)	0.762*** (0.0779)	1.374*** (0.0870)	1.324*** (0.0821)
s			0.0137*** (0.000725)	0.0131*** (0.000761)	0.0245*** (0.00148)	0.0225*** (0.00214)	0.0112*** (0.00105)
s2			-3.50e-06*** (4.39e-07)	-3.26e-06*** (4.15e-07)	-1.18e-05*** (1.43e-06)	-1.13e-05*** (2.46e-06)	-5.05e-06*** (1.04e-06)
pov19_o					-0.0336*** (0.00302)	-0.0268*** (0.00276)	0.000938 (0.00535)
gini_o					-0.116*** (0.0190)	-0.0343* (0.0205)	-0.0211 (0.0344)
gini_o2					0.00154***	0.000487**	0.000341

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

					(0.000232)	(0.000248)	(0.000407)
educmy_o					0.106***	0.191***	0.0290
					(0.0120)	(0.0134)	(0.0427)
popm1529_o						-0.0584***	-0.0428***
						(0.00849)	(0.0142)
sdg1072_d						0.397***	-0.327
						(0.0455)	(0.420)
govGE_rel						1.860***	1.030***
						(0.0676)	(0.148)
Constant	13.08***	11.06***	10.78***	9.618***	10.71***	6.517***	12.47***
	(0.229)	(0.269)	(0.227)	(0.255)	(0.491)	(0.583)	(1.466)
Control t	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes	Yes
Control h	No	No	No	No	No	No	Yes
Control o	No	No	No	No	No	No	Yes
Observations	32,483	24,345	32,483	24,345	12,007	9,255	9,251
R-squared	0.143	0.143	0.250	0.250	0.326	0.404	0.725
Robust standard errors in parentheses							
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1							

6. La emigración a mercados de habla española

Como se ha apuntado, en buena parte de los trabajos en los que se considera la lengua como determinante de la migración, el análisis se centra en el inglés y en la migración orientada a países de ese dominio lingüístico. El peso que tradicionalmente ha tenido Estados Unidos como país de destino de la emigración justifica esa opción. Son muchos menos, sin embargo, los estudios que se refieren al papel del español en la decisión y en los logros de los emigrantes; y en los casos en los que se considera este idioma, normalmente se hace como lengua de origen de quienes emigran². De hecho, existen diversos estudios que analizan la adquisición de las competencias lingüísticas en inglés del emigrante hispano en Estados Unidos y las consecuencias que ello tiene para los procesos de integración social y compensación laboral de la población migrante (Borjas, 1995; Massey y Zenteno, 2000 o Bauer *et al.*, 2005, entre otros).

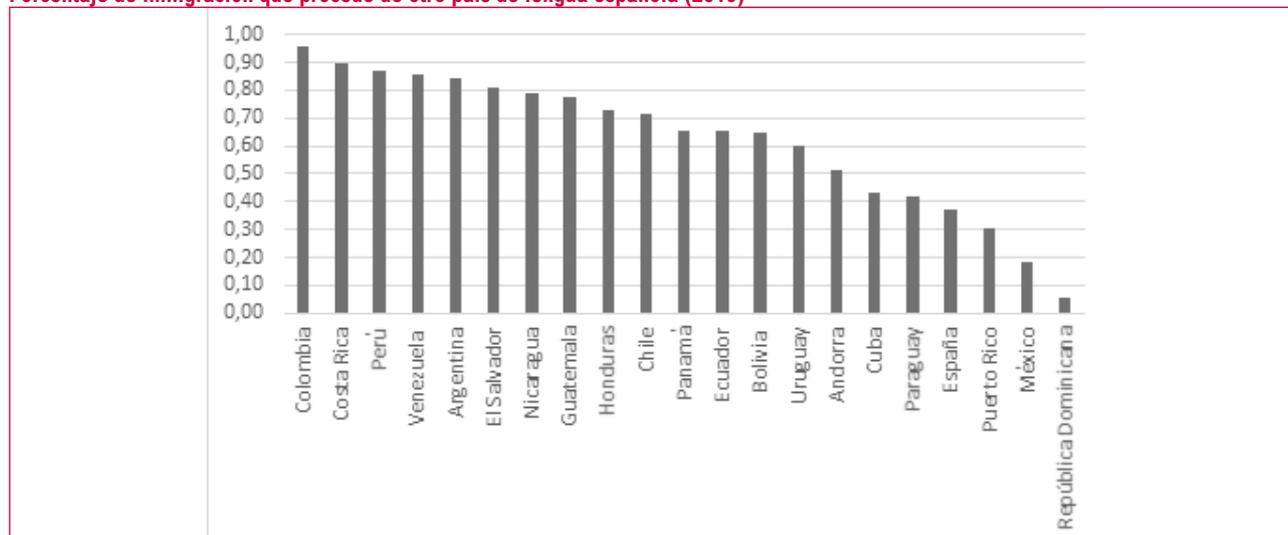
Es importante, sin embargo, que se tenga en cuenta que el español es también una lengua propia de países de acogida de la inmigración. Alrededor del 6% de la migración mundial se orienta a países que hablan español como lengua oficial o dominante. Se trata, por lo demás, de una emigración que es altamente endogámica, siendo elevado el porcentaje de migrantes que se mueven entre países que forman parte de esta misma comunidad lingüística. De hecho, en 15 de 21 países de lengua española³, el 60% o más del contingente de población inmigrante procede de otro país donde el español es lengua oficial o dominante (gráfico 1). Es oportuno, por tanto, preguntarse si las competencias lingüísticas en ese idioma influyen en la decisión migratoria y en la selección de mercado de destino del emigrante.

² Una excepción es Alonso (2010)

³ Se han excluido en este caso Guinea Ecuatorial, Gibraltar y Sáhara Occidental

Gráfico 1.

Porcentaje de inmigración que procede de otro país de lengua española (2019)



Fuente: Elaboración propia sobre datos de UN Division of Population

Para dar respuesta a esa cuestión, se ha estimado el modelo general contrastado en el epígrafe anterior, referido a la emigración orientada a 14 países de habla española⁴. Para identificar la capacidad de dominio de las competencias lingüísticas del emigrante en español se ha recurrido a dos variables alternativas. En primer lugar, se ha considerado el porcentaje que habla español en el país de procedencia del emigrante (*spanish_o*), considerando que revela la probabilidad de que un residente del país de origen, tomado al azar, sepa hablar español. En segundo lugar, al igual que se hizo en el modelo general, se ha recurrido al índice de proximidad lingüística, que mide la facilidad para adquirir competencias en español a partir del dominio del idioma originario del país de donde procede el emigrante (*index*). Pese a su distinta configuración, ambas variables arrojan resultados muy semejantes (Tabla 2). De forma adicional, y para mejorar la capacidad explicativa del modelo, la variable referida a la calidad institucional se ha expresado en términos relativos, poniendo el índice correspondiente al país de acogida en proporción al existente en el país de origen. Cuanto más elevada es esa proporción, mayor será la mejora del entorno institucional que se consigue como resultado de la emigración. El resto de las variables son las mismas a las adoptadas en el modelo general.

Los resultados confirman el modelo ya estimado (Tabla 2). La tasa migratoria crece con el diferencial de rentas del país de destino, respecto al país de origen (*gdp_re*), y con la reducción de la distancia existente entre mercados (que aproxima el coste de desplazamiento) (*Indistance*). Como cabe esperar, el tamaño de la diáspora de similar origen (*s*) tiene un impacto positivo sobre la tasa migratoria, si bien ese efecto está sometido a rendimientos decrecientes (*s2*). La tasa de desempleo en el país de origen opera como un factor de empuje (*unemp_o*), haciendo crecer la migración; sin embargo, la tasa de desempleo del país de destino aparece como significativa (*unemp_d*), pero con el signo cambiado. Este resultado está altamente condicionado por el com-

⁴ Debido a limitaciones en la disponibilidad de datos, el número de países de destino finalmente considerados en la estimación de los modelos de regresión se ve reducido a 14. Estos son: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay.

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

portamiento de España, que es el país del grupo con mayor tasa inmigratoria y, también, con una tasa de desempleo anómalamente elevada. En cuanto se retira a España de la muestra, la variable aparece como significativa y con el signo esperado (Tabla 1A del Apéndice). El nivel educativo de la población (*educmy_o*) aparece positivamente asociado a la tasa migratoria, lo que subraya el papel que la educación tiene como activo móvil que facilita el éxito potencial del emigrante. Al igual que en el modelo general, la cuota de población joven en origen, aunque significativa, presenta el signo contrario al esperado (*popm1529_o*).

Las variables que remiten a la desigualdad en origen (*gini_o* y *gino_o2*) no aparecen como significativas y, en ocasiones, presentan el signo cambiado. Este resultado puede estar influido por el hecho de que tanto España como México son altos receptores de población procedente de países desarrollados (jubilados europeos, en el caso de España; y población activa de Estados Unidos, en el caso de México). Para comprobar si este factor está distorsionando los resultados, se repitió la estimación, pero referida solo a la población migrante que procede de países en desarrollo. En este caso la desigualdad en origen adopta el signo correcto y resulta débilmente significativa (aunque no así la variable cuadrática). La tasa de pobreza, por su parte, (*pov19_o*) resulta significativa y con el signo correcto en todas las estimaciones, revelando que la carencia extrema de recursos constituye una clara restricción para emigrar.

Por su parte, las variables relacionadas con las políticas son significativas y tienen el signo esperado en todas las estimaciones. La tasa migratoria se incrementa cuanto mejor es la política migratoria del país de destino (*sdg1072_d*) y cuanto mayor es el diferencial en los niveles de calidad institucional entre los países de destino y de origen (*govGE_rel*).

En este modelo las dos variables que miden las competencias lingüísticas en español del emigrante resultan altamente significativas, tanto si se considera el tamaño de la diáspora como si se elimina esta variable de la estimación. Todo sugiere, por tanto, que el dominio del español constituye una variable importante en la toma de decisión del emigrante y en la selección de los mercados hacia los que encamina sus pasos.

Como se ha señalado, la composición migratoria de los flujos tiene singularidades en los casos de España y México. Una parte de la población considerada como migrante en España, en realidad es población jubilada europea (dominantemente, de Alemania y Reino Unido) que se desplazan a aquel país para vivir su retiro. Y algo similar sucede en el caso de México, donde una parte de la población considerada como inmigrante, en realidad es población trabajadora que está vinculada a las empresas de capital de Estados Unidos radicadas en el país latinoamericano. Para descontar estas singularidades se ha repetido la estimación, pero considerando sendas *dummies* referidas a los tres países antes señalados. Los resultados apenas se ven alterados, demostrando la robustez del modelo (Tabla 1A en el Apéndice).

Tabla 2.
Resultados para la migración con destino a países de habla española

Variables	Con dominio de español				Con proximidad lingüística			
			Origen países en desarrollo				Origen países en desarrollo	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	Español		Inglés		Francés		Portugués	
gdp_rel	0.175*** (0.0384)	0.176*** (0.0357)	0.123*** (0.0362)	0.131*** (0.0344)	0.193*** (0.0385)	0.192*** (0.0358)	0.138*** (0.0365)	0.143*** (0.0347)
spanish_o	2.003*** (0.196)	1.829*** (0.186)	2.029*** (0.272)	1.763*** (0.258)				
index					1.894*** (0.184)	1.713*** (0.175)	2.162*** (0.282)	1.834*** (0.265)
s		0.0295*** (0.00495)		0.0321*** (0.00551)		0.0300*** (0.00490)		0.0323*** (0.00542)
s2		-2.72e-05*** (5.28e-06)		-2.97e-05*** (5.79e-06)		-2.83e-05*** (5.23e-06)		-3.03e-05*** (5.69e-06)
Indistance	-1.182*** (0.0825)	-1.116*** (0.0786)	-1.067*** (0.105)	-1.100*** (0.0969)	-1.237*** (0.0800)	-1.170*** (0.0765)	-1.062*** (0.104)	-1.106*** (0.0957)
unemp_d	0.109*** (0.0128)	0.0835*** (0.0127)	0.121*** (0.0163)	0.0922*** (0.0156)	0.109*** (0.0128)	0.0831*** (0.0126)	0.125*** (0.0164)	0.0950*** (0.0157)
unemp_o	0.0308*** (0.00899)	0.0357*** (0.00855)	0.0575*** (0.0130)	0.0630*** (0.0117)	0.0264*** (0.00895)	0.0316*** (0.00853)	0.0615*** (0.0133)	0.0655*** (0.0121)
gini_o	-0.0758* (0.0442)	-0.0621 (0.0420)	0.110* (0.0624)	0.121** (0.0569)	-0.0665 (0.0443)	-0.0531 (0.0421)	0.128** (0.0614)	0.139** (0.0563)
gini_o2	0.00109** (0.000542)	0.000917* (0.000512)	-0.000735 (0.000728)	-0.000935 (0.000660)	0.000961* (0.000546)	0.000797 (0.000517)	-0.00106 (0.000721)	-0.00122* (0.000655)
pov19_o	-0.0435*** (0.00823)	-0.0409*** (0.00760)	-0.0354*** (0.00786)	-0.0335*** (0.00719)	-0.0432*** (0.00835)	-0.0407*** (0.00770)	-0.0358*** (0.00797)	-0.0340*** (0.00725)
popm1529_o	-0.177*** (0.0177)	-0.170*** (0.0170)	-0.101*** (0.0287)	-0.108*** (0.0269)	-0.131*** (0.0186)	-0.129*** (0.0176)	-0.0914*** (0.0286)	-0.0994*** (0.0270)
educmy_o	0.277*** (0.0302)	0.273*** (0.0288)	0.220*** (0.0417)	0.214*** (0.0387)	0.329*** (0.0313)	0.320*** (0.0299)	0.224*** (0.0412)	0.218*** (0.0383)
sdg1072_d	0.395*** (0.0814)	0.416*** (0.0803)	0.106 (0.118)	0.157 (0.114)	0.417*** (0.0809)	0.436*** (0.0797)	0.129 (0.117)	0.178 (0.114)
govGE_rel	2.414*** (0.225)	2.215*** (0.212)	3.237*** (0.279)	2.908*** (0.258)	2.189*** (0.228)	2.012*** (0.213)	2.987*** (0.298)	2.700*** (0.271)
4.year	0.360** (0.150)	0.277** (0.141)	0.454** (0.211)	0.330* (0.194)	0.269* (0.150)	0.194 (0.141)	0.372* (0.211)	0.258 (0.194)
5.year	-0.855*** (0.148)	-0.868*** (0.142)	-0.616*** (0.219)	-0.640*** (0.205)	-0.874*** (0.149)	-0.884*** (0.143)	-0.657*** (0.220)	-0.673*** (0.206)
6.year	-0.922*** (0.153)	-0.992*** (0.147)	-0.459** (0.230)	-0.600*** (0.215)	-0.956*** (0.154)	-1.023*** (0.148)	-0.590** (0.231)	-0.712*** (0.216)
Constant	13.57***	12.37***	4.951**	5.963***	12.72***	11.64***	4.392*	5.562**

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

	(1.654)	(1.569)	(2.333)	(2.149)	(1.706)	(1.615)	(2.393)	(2.195)
Observations	1,639	1,639	840	840	1,639	1,639	840	840
R-squared	0.576	0.613	0.668	0.713	0.575	0.611	0.669	0.712
Robust standard errors in parentheses								
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1								

7. Un análisis comparado

Un ejercicio de interés es conocer si el papel de la lengua como determinante de la decisión migratoria varía de acuerdo con las características de cada idioma. Inicialmente, nuestro interés se centra en lenguas habladas en el seno de los países de la OCDE, distinguiendo entre inglés, francés, portugués y español. Se trata de cuatro lenguas internacionales, pero de características diferentes. En los dos primeros casos, inglés y francés, es elevado el peso de los hablantes que adquieren las competencias lingüísticas en esos idiomas como segunda lengua. A su vez, respecto al francés, singulariza al inglés el constituir una suerte de *lingua franca*, de uso casi universal, lo que justifica que haya migrantes interesados en optar por mercados de habla inglesa, aunque no hablen ese idioma, sabiendo que esa experiencia les va a permitir adquirir una competencia de alto uso. Esta característica, sin embargo, no se presenta (o lo hace con mucha menor intensidad) en el caso del francés.

Por su parte, las comunidades lingüísticas tanto del español como del portugués están predominantemente constituidas por hablantes con dominio nativo en esos idiomas. La diferencia entre esas dos comunidades lingüísticas radica en que el número de países que tienen al idioma español como oficial (o dominante) dobla holgadamente a la de los que tienen al portugués como oficial (24 países frente a 9⁵); e, igualmente, la comunidad de hablantes es muy superior la del español al portugués (591 millones frente a 270 millones).

Se trata, por tanto, de analizar si estas características de las lenguas inciden en el papel que el dominio de las competencias lingüísticas en esos idiomas tiene sobre la decisión de los migrantes y la selección de sus mercados de destino. Para ello, se ha elegido el modelo más central de explicación de los flujos migratorios y se ha aplicado a los países de la OCDE que tienen estos idiomas como oficiales (o dominantes).

En una primera estimación se ha recurrido a aproximar las competencias lingüísticas de los emigrantes a través del porcentaje de la población de los países de origen que domina cada una de estas lenguas (Tabla 3). Los resultados confirman, con ciertas especificidades, el modelo general de emigración estimado en los dos epígrafes anteriores. Quizá la singularidad más notable es que, en este caso, la relación de rentas per cápita entre destino y origen no resulta significativa. En todos los casos, salvo en una de las estimaciones del francés, la variable referida a la lengua es altamente significativa y con el signo correcto, tanto si se incorpora o no en los modelos una variable alusiva a la dimensión de la diáspora.

5 Se consideran hablantes del portugués Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Portugal, São Tomé y Príncipe y Timor Leste.

Lo que es relevante en esta estimación es comparar el peso que tienen los distintos idiomas en la decisión emigratoria. Pues bien, tal como era esperable, el inglés es el que evidencia tener menor peso en el modelo. Digamos que, en este caso, se emigra hacia países de habla inglesa con independencia de que se domine o no esa lengua: es más, podría suceder que se emigre con el propósito de adquirir esa competencia. El segundo idioma que menor peso tiene es el francés. El peso del español es solo ligeramente superior al francés. Y, finalmente, es el portugués el que presenta un coeficiente más elevado entre los cuatro idiomas considerados. Digamos que, en este caso, lo que los resultados revelan es que es muy elevada la endogamia lingüística de la emigración dirigida a Portugal: predominantemente emigran hacia ese destino los que hablan portugués.

Tabla 3.
Análisis comparado de las lenguas (% de población que las habla)

Variables	Con dominio de español				Con proximidad lingüística			
			Origen países en desarrollo				Origen países en desarrollo	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	Español		Inglés		Francés		Portugués	
gdp_rel	-0.00482 (0.0479)	-0.0246 (0.0397)	0.0208 (0.0172)	0.0134 (0.0170)	0.0436 (0.0315)	0.0489 (0.0306)	0.0278 (0.0933)	0.0413 (0.0838)
s		0.0474*** (0.00602)		0.00818*** (0.000850)		0.0304*** (0.00515)		0.0430*** (0.0112)
s2		-0.000146*** (2.59e-05)		-2.91e-06*** (5.33e-07)		-4.37e-05*** (1.18e-05)		-3.52e-05*** (9.98e-06)
spanish_o	3.985*** (0.384)	2.554*** (0.387)						
english_o			1.545*** (0.233)	1.472*** (0.215)				
french_o					3.145*** (0.896)	-1.375 (1.035)		
portuguese_o							7.337*** (1.158)	3.180*** (0.774)
lndistance	-1.402*** (0.222)	-0.867*** (0.210)	-1.163*** (0.105)	-0.807*** (0.0910)	-0.875*** (0.168)	-0.525*** (0.160)	-1.597*** (0.253)	-1.319*** (0.240)
unemp_d	-0.0797** (0.0362)	-0.140*** (0.0335)	-0.174*** (0.0392)	-0.186*** (0.0380)	-6.983*** (2.356)	-7.720*** (2.247)	-0.130*** (0.0424)	-0.116*** (0.0385)
unemp_o	0.0127 (0.0207)	0.0240 (0.0206)	0.0546*** (0.0103)	0.0647*** (0.00910)	0.0558*** (0.0169)	0.0277* (0.0145)	0.00817 (0.0239)	0.0198 (0.0227)
gini_o	-0.0443 (0.0888)	-0.0570 (0.0853)	0.0827* (0.0485)	0.0290 (0.0445)	0.403*** (0.0840)	0.243*** (0.0760)	0.0468 (0.108)	0.0384 (0.0947)
gini_o2	0.000532 (0.00110)	0.000662 (0.00107)	-0.000724 (0.000573)	-0.000277 (0.000525)	-0.00443*** (0.000992)	-0.00257*** (0.000883)	-0.000246 (0.00134)	3.81e-05 (0.00117)
pov19_o	-0.0127 (0.0165)	-0.00560 (0.0141)	-0.00653 (0.00657)	0.000542 (0.00644)	-0.0250* (0.0135)	-0.0171 (0.0131)	0.0141 (0.0243)	-0.00273 (0.0214)
popm1529_o	0.0238	0.00737	0.0457**	0.0241	-0.0288	-0.0622	-0.0196	-0.0355

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

	(0.0414)	(0.0349)	(0.0225)	(0.0211)	(0.0440)	(0.0389)	(0.0528)	(0.0479)
educmy_o	0.139*	0.116	0.132***	0.111***	0.0401	0.116**	0.418***	0.382***
	(0.0794)	(0.0703)	(0.0355)	(0.0324)	(0.0632)	(0.0578)	(0.0866)	(0.0790)
govGE_rel	0.761**	0.800**	-0.00388	0.0166	0.654*	0.772**	1.619***	1.356***
	(0.361)	(0.322)	(0.195)	(0.181)	(0.341)	(0.303)	(0.512)	(0.442)
4.year	-0.450	-0.918**	0.0296	0.0821	-12.62***	-13.87***	-0.290	-0.114
	(0.444)	(0.407)	(0.196)	(0.181)	(4.269)	(4.072)	(0.348)	(0.333)
5.year	-1.140***	-0.958***	0.611***	0.693***	-10.02***	-11.02***	-0.0455	-0.235
	(0.275)	(0.246)	(0.194)	(0.173)	(3.387)	(3.246)	(0.252)	(0.211)
6.year			0.832***	0.772***				
			(0.171)	(0.154)				
Ireland			-3.430***	-2.768***				
			(0.305)	(0.290)				
New Zeland			-1.197***	-1.165***				
			(0.171)	(0.147)				
UK			-0.758***	-0.307*				
			(0.190)	(0.170)				
USA			2.168***	1.639***				
			(0.177)	(0.162)				
Constant	20.51***	13.89***	13.65***	9.674***	74.78***	80.16***	15.46***	11.96***
	(3.542)	(3.389)	(1.802)	(1.617)	(24.21)	(22.89)	(3.771)	(3.477)
Observations	230	230	994	994	235	235	225	225
R-squared	0.534	0.631	0.595	0.658	0.440	0.547	0.487	0.595
Robust standard errors in parentheses								
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1								

Se ha repetido la estimación, pero considerando como variable alusiva a las competencias lingüísticas potenciales de los emigrantes el índice de proximidad lingüística de su lengua nativa respecto al idioma dominante en el país de destino (Tabla 4). En buena parte de las variables relevantes, los resultados de la estimación son similares. Por lo que se refiere a la variable alusiva a la lengua, el índice de proximidad lingüística resulta altamente significativo y con el signo esperado, salvo en el caso del portugués cuando se considera la dimensión de la diáspora: un resultado que confirma el componente lingüísticamente endogámico de la emigración a Portugal.

Resulta relevante, de nuevo, observar el peso que cada uno de los idiomas considerados tiene en la explicación migratoria. También en este caso el inglés es el que tiene el menor peso en la decisión del emigrante. Mayor peso tiene el francés, seguido del portugués y, finalmente, el español, que es el que alcanza el mayor coeficiente. Los datos sugieren que la emigración hacia España es portadora de lenguas que, en promedio, tienen una mayor proximidad al español.

Tabla 4.
Análisis comparado de las lenguas (proximidad lingüística)

Variables	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	Español		Inglés		Francés		Portugués	
gdp_rel	0.0505	0.0122	0.0127	0.00512	0.0417	0.0710**	0.0609	0.0498
	(0.0517)	(0.0416)	(0.0182)	(0.0178)	(0.0351)	(0.0287)	(0.0999)	(0.0850)
s		0.0458***		0.00831***		0.0250***		0.0464***
		(0.00567)		(0.000875)		(0.00428)		(0.0108)
s2		-0.000136***		-2.96e-06***		-3.51e-05***		-3.61e-05***
		(2.47e-05)		(5.59e-07)		(9.59e-06)		(9.58e-06)
index	3.771***	2.431***	0.700***	0.721***	1.396***	1.267***	2.666***	0.632
	(0.424)	(0.421)	(0.226)	(0.211)	(0.492)	(0.432)	(0.899)	(0.590)
Indistance	-1.021***	-0.636***	-1.162***	-0.801***	-1.197***	-0.508***	-1.417***	-1.246***
	(0.222)	(0.197)	(0.109)	(0.0946)	(0.168)	(0.153)	(0.274)	(0.231)
unemp_d	-0.109***	-0.159***	-0.178***	-0.191***	-7.579***	-8.145***	-0.0881*	-0.104***
	(0.0397)	(0.0353)	(0.0400)	(0.0387)	(2.397)	(2.114)	(0.0484)	(0.0392)
unemp_o	0.0184	0.0278	0.0386***	0.0498***	0.0641***	0.0468***	0.0395	0.0267
	(0.0227)	(0.0222)	(0.0102)	(0.00907)	(0.0205)	(0.0172)	(0.0288)	(0.0224)
gini_o	-0.0592	-0.0675	0.0662	0.0129	0.424***	0.248***	-0.0130	0.0108
	(0.0896)	(0.0874)	(0.0487)	(0.0447)	(0.0864)	(0.0762)	(0.115)	(0.0980)
gini_o2	0.000677	0.000767	-0.000647	-0.000207	-0.00501***	-0.00292***	-0.000135	0.000293
	(0.00112)	(0.00111)	(0.000579)	(0.000531)	(0.00102)	(0.000883)	(0.00148)	(0.00126)
pov19_o	-0.0258	-0.0142	-0.000251	0.00651	-0.0133	-0.0159	0.0220	-0.00220
	(0.0169)	(0.0135)	(0.00666)	(0.00652)	(0.0144)	(0.0117)	(0.0254)	(0.0211)
popm1529_o	0.0418	0.0201	0.0295	0.00863	-0.0115	-0.0414	0.0405	-0.0314
	(0.0386)	(0.0339)	(0.0227)	(0.0215)	(0.0455)	(0.0391)	(0.0710)	(0.0500)
educmy_o	0.207***	0.161**	0.145***	0.123***	-0.00128	0.161***	0.425***	0.379***
	(0.0774)	(0.0698)	(0.0375)	(0.0339)	(0.0610)	(0.0571)	(0.0913)	(0.0819)
govGE_rel	0.313	0.494	-0.389**	-0.338*	0.232	0.597**	0.891	1.196***
	(0.386)	(0.351)	(0.182)	(0.173)	(0.365)	(0.298)	(0.560)	(0.445)
4.year	-0.729	-1.104**	0.0337	0.0865	-13.68***	-14.67***	-0.224	-0.0392
	(0.493)	(0.432)	(0.200)	(0.185)	(4.345)	(3.844)	(0.366)	(0.343)
5.year	-1.097***	-0.936***	0.585***	0.669***	-10.90***	-11.68***	-0.160	-0.266
	(0.268)	(0.242)	(0.200)	(0.177)	(3.454)	(3.061)	(0.283)	(0.210)
6.year			0.782***	0.725***				
			(0.178)	(0.160)				
Ireland			-3.411***	-2.740***				
			(0.317)	(0.301)				
New Zealand			-1.160***	-1.133***				
			(0.177)	(0.151)				
UK			-0.757***	-0.298*				
			(0.198)	(0.178)				
USA			2.156***	1.622***				
			(0.179)	(0.162)				

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

Constant	14.69***	10.38***	15.48***	11.34***	86.22***	83.42***	12.95***	11.32***
	(3.689)	(3.302)	(1.803)	(1.633)	(24.66)	(21.59)	(4.150)	(3.480)
Observations	230	230	994	994	235	235	225	225
R-squared	0.542	0.635	0.582	0.648	0.414	0.564	0.380	0.582
Robust standard errors in parentheses								
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1								

Tomadas las dos estimaciones en conjunto, cabría concluir, por tanto, que cuanto más universal sea el uso de un idioma (como es el caso del inglés), menor es su peso en la decisión migratoria de las personas que se orientan a países de esa comunidad lingüística. El español y el portugués están lejos de esa universalidad y el idioma es un factor más relevante en la decisión de los migrantes, si bien existe una diferencia entre ambos idiomas: en la emigración hacia Portugal el nivel de endogamia lingüística es más elevado; en el caso del español, la procedencia idiomática de la inmigración es más diversificada, pero, sin embargo, la proximidad de los idiomas nativos de los emigrantes al español es algo mayor. Por último, el francés ocupa un lugar intermedio entre las lenguas consideradas.

8. Conclusiones

La emigración es un factor de creciente relevancia en la configuración de las sociedades contemporáneas. Nada sugiere que la tendencia hacia una mayor movilidad internacional de las personas vaya a remitir en el futuro. Su perdurabilidad en el tiempo viene respaldada por la previsible vigencia de alguno de los factores que la promueven: entre otros, la desigualdad de rentas y de condiciones de vida entre países, en un mundo crecientemente interdependiente, con configuraciones demográficas muy diferenciadas. Es crucial, por tanto, admitir, sin dramatismos, que el fenómeno nos va a acompañar en el más inmediato futuro y que, bien gestionado, encierra notables potencialidades de progreso.

Para afrontar esa gestión de la manera más informada posible es importante estudiar los factores que determinan la decisión migratoria. Aunque las variables relacionadas con las oportunidades y costes económicos al alcance del emigrante resultan cruciales, ha de entenderse que otras variables no económicas pueden ser igualmente relevantes en la explicación de la tasa migratoria, bien porque operen indirectamente sobre aquellas otras variables económicas, bien porque sean en sí mismas condicionantes de la decisión migratoria. Entre estas variables la coincidencia o proximidad entre las lenguas de origen y destino se revela como una variable importante en la determinación de la decisión migratoria y en la selección de los mercados a los que se dirige el emigrante.

El dominio de la lengua de destino no solo incrementa los rendimientos de la emigración, sino que también puede facilitar los procesos de integración del emigrante en la sociedad de acogida. Este último factor, difícil de medir, se revela sin embargo crucial en un mundo rico, que se manifiesta crecientemente satisfecho de sus logros, pero reacio a compartirlos con quienes no son parte de sus respectivas comunidades políticas. La proximidad de lengua -y de todo lo que la

lengua transfiere en forma de cultura compartida- constituye un factor potencial para atenuar esa percepción contraria a la inmigración en los países de acogida.

El estudio empírico realizado en el presente trabajo ha pretendido avanzar en el análisis del papel que las competencias lingüísticas tienen en la decisión del emigrante. Las estimaciones realizadas confirman, de una manera bastante robusta que: i) la proximidad lingüística constituye un importante factor en la explicación de los flujos bilaterales de emigración; ii) esa condición de determinante de la emigración se mantiene cuando lo que se estudia es el español como lengua y la emigración orientada a mercados de habla hispana; y iii) el peso de la variable lingüística en la decisión migratoria se atenúa en el caso de las lenguas de uso más universal (como el inglés) y adquiere más relevancia en el caso de idiomas que tienen un alto contenido de dominio nativo (como el español y el portugués), ocupando el francés una posición intermedia entre esos extremos.

El estudio realizado parte de considerar las ventajas que para el emigrante tiene dominar la lengua que se habla en el mercado de destino. El complemento de esta indagación lo constituye el análisis de las ventajas que para el país receptor tiene que los inmigrantes que acoge compartan su lengua y, en parte, su cultura: un tema que queda para futuras investigaciones.

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

Referencias bibliográficas

- Adserá, A. y Pytliková, M. (2015): "The role of language in shaping international migration", *The Economic Journal* 125 (August), F-49-F-81
- Alonso, J.A. (2010): La lengua en la selección de los mercados de destino, en J. A. Alonso y R. Gutiérrez *Emigración y Lengua. El papel del español en las migraciones internacionales*, Sediciones ARIEL, pp. 11-64
- Bauer, T.; Epstein, G.S. y Gang, I.N. (2005): "Enclaves, language, and the location choice of migrants", *Journal of Population Economics* 18, 649-662
- Belot, M.; Ederveen, S. (2012): "Cultural and institutional barriers in migration between OECD countries", *Journal of Population Economics*, 25(3), 1077-10105
- Belt, M.; Hatton, T.J. (2012): "Skill selection and immigration in OECD countries", *Scandinavian Journal of Economics*, 114(4), 681-730
- Berman, E.; Lang, K.; Sriniver, E. (2000): Language-skill complementarity: returns to immigrants language acquisition", mimeo, Boston University
- Bradford, S. (2012). The Global Welfare and Poverty Effects of Rich Nations' Immigration Barriers. Brigham Young University
- Borjas, G.J. (1987), "Self Selection and the Earnings of Immigrants", *American Economic Review* 11 (Sept), 531-553
- (1995): Ethnicity, neighborhoods, and human-capital externalities", *American Economic Review* 85, 365-390
- Borjas, G. y Bratsberg, B. (1996): "Who Leaves? The Outmigration of the Foreign-Born", *The Review of Economics and Statistics* 78 (1), 165-176
- Chiswick, B.R. y Miller, P.W. (1992): "Language in the Migration Labor Market", in Chiswick (ed), *Immigration, Language, and Ethnicity: Canada and the United States*, American Enterprise Institute
- (1995): "The endogeneity between language and earnings: international analyses", *Journal of Labor Economics* 13 (2), 246-288
- (2002): "Immigrants earnings: Language skills, linguistic concentrations and the business cycle", *Journal of Population Economics* 15 (1), 31-57
- (2007): "The economic cost to native-born Americans of limited English language proficiency", en Chiswick y Miller (eds), *The economics of language: international analyses*, Routledge, London
- Chiswick, B.R. y Repetto, G. (2001): "Immigrant adjustment in Israel: The determinants of literacy and fluency in Hebrew and their effects on earnings", en Djajic, S. (ed) *International Migration: Trends, Policies and Economic Impact*, Routledge, London, 204-228.
- Clark, X.; Hatton, T.J.; Williamson, J.J. (2007): Explaining U.S. Immigration, 1971-1998, *Review of Economics and Statistics*, 89 (2): 359-373
- Clemens, M. (2011). Economics and Emigration: Trillion-Dollar Bills on the Sidewalk? *Journal of Economic Perspectives*, 25 (3), 83-106
- Collier, P. (2013). *Exodus. How Migration Is Changing Our World*. Oxford: Oxford University Press.
- Dustmann, C. (1994): "Speaking fluency, writing fluency and earnings of migrants", *Journal of Population Economics*, 7, 133-156
- Dustmann, C.; Fabbri, F. (2003): "Language proficiency and labour market performance of immigrants in the UK", *The Economic Journal* 113 (July), 695-717

- Dustmann C. y van Soest, A., (2001): "Language fluency and earnings: estimation with misclassified language indicators", *Review of Economic and Statistics*, 83: 663-674
- Gang, I.N. y Zimmermann, K.F. (2000) "Is child like parent? Educational attainment and ethnic origin", *Journal of Human Resources*, 35, 550-569
- Hainmueller, J. y Hiscox, M. J. (2010). Attitudes toward Highly Skilled and Low Skilled Immigration: Evidence from Survey Experiment. *American Political Science Review*, vol. 104, no. 1, pp. 61–84
- Hamilton, B. y Whalley, J. (1984): "Efficiency and distributional implications of global restrictions on labour mobility", *Journal of Development Economics* 14; 61-75
- Hanson, G.H.; Scheve, K y Slaughter, M.J. (2007). Public Finance and Individual Preferences over Globalization Strategies. *Economics and Politics*, vol. 19, no. 1, pp. 1–3
- Hatton, T.J (2005) "Explaining trends in UK immigration", *Journal of Population Economics* 18(4):719–740
- Hijmans, R.J. (2021). geosphere: Spherical Trigonometry. R package version 1.5-14. <https://CRAN.R-project.org/package=geosphere>
- Iregui, A. M. (2005). Efficiency Gains from the Elimination of Global Restrictions on Labor Mobility. In Georges J. Borjas and Jeff Crisp (eds.), *Poverty, International Migration and Asylum*. New York: Palgrave Macmillan.
- Karemera, D.; Oguledo, V.I.; Davis, B. (2000): "A gravity model analysis of international migration to North America", *Applied Economics*, 32(13):1745–175
- Klein, P. y Ventura, G. (2007). TFP Differences and the Aggregate Effects of Labor Mobility in the Long Run. The B.E. *Journal of Macroeconomics*, vol. 7, no. 1, article 10
- Lazear, E.P (1999): Culture and language, *Journal of Political Economics*, 107, s95-s126
- Massey, D. y Zenteno, R (2000): "A validation of the ethnosurvey: the case of Mexico-US migration, *International Migration Review*, 34: 766-793
- Mayda, A.M. (2004): "International Migration: A Panel Data Analysis of Economic and Noneconomic Determinants," Georgetown University, unpublished paper.
- Mayda, A.M. (2020): "International migration: a panel data analysis of the determinants of bilateral flows, *Journal of Population Economics*, 23 (4), 1249-1274
- Moses, J.W. y Lettnes, B. (2004). The Economic Cost to International Labour Restrictions: Revisiting the Empirical Discussion. *World Development*, vol. 32, no. 10, pp. 1609–26.
- Pedersen, P.J.; Pytlikova, M.; Smith, N. (2008) "Selection and network effects- migration flows into OECD countries, 1990-2000", *European Economic Review* 52 (7), 1160-1186
- Sjaastad, L., "The Costs and Returns of Human Migration," *Journal of Political Economy*, 70 (October 1962), 80-93.
- Van der Mensbrugge, D. y Roland-Holst, D. (2009). Global Economic Prospects for Increasing Developing Country Migration into Developed Countries. *Human Development Research Paper 2009/50*, UNDP.
- World Bank (2006). *Global Economic Prospects: Economic Implications of Remittances and Migration*. Washington, DC: World Bank.
- Yang, P.Q. (1995): *Post-1965 Immigration to the United States* (Westport, CT: Praeger, 1995).
- Yang, D. (2003) Financing constraints, economic shocks, and international labor migration: understanding the departure and return of Philippine overseas workers. Dissertation chapter, Harvard University

La proximidad lingüística en la decisión migratoria: el papel del español

Apéndice

Tabla 1A.
Migración a mercados de habla española

Variables	Sin España		Dummy orígenes alto ing.		Dummies UK y Alemania		Sin España		Dummy orígenes alto ing.		Dummies UK y Alemania	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm	lnm
gdp_rel	0.544*** (0.0976)	0.453*** (0.0841)	0.139*** (0.0359)	0.145*** (0.0336)	0.172*** (0.0381)	0.173*** (0.0354)	0.601*** (0.103)	0.512*** (0.0898)	0.157*** (0.0363)	0.161*** (0.0339)	0.191*** (0.0382)	0.190*** (0.0355)
spanish_o	1.886*** (0.221)	1.992*** (0.216)	1.865*** (0.190)	1.719*** (0.182)	2.034*** (0.196)	1.855*** (0.186)						
index							1.925*** (0.203)	1.958*** (0.200)	1.703*** (0.180)	1.556*** (0.172)	1.935*** (0.184)	1.747*** (0.176)
s		0.0255*** (0.00650)		0.0276*** (0.00495)		0.0292*** (0.00491)		0.0253*** (0.00645)		0.0282*** (0.00490)		0.0296*** (0.00485)
s2		-2.16e-05*** (6.82e-06)		-2.55e-05*** (5.25e-06)		-2.68e-05*** (5.24e-06)		-2.20e-05*** (6.75e-06)		-2.66e-05*** (5.20e-06)		-2.79e-05*** (5.17e-06)
Indistance	-1.383*** (0.0984)	-1.201*** (0.0959)	-1.158*** (0.0784)	-1.099*** (0.0762)	-1.171*** (0.0827)	-1.110*** (0.0789)	-1.433*** (0.0903)	-1.276*** (0.0898)	-1.220*** (0.0760)	-1.159*** (0.0741)	-1.223*** (0.0801)	-1.162*** (0.0768)
unemp_d	-0.0384 (0.0242)	-0.0657*** (0.0215)	0.0953*** (0.0124)	0.0731*** (0.0125)	0.111*** (0.0125)	0.0861*** (0.0124)	-0.0436* (0.0236)	-0.0436* (0.0236)	0.0953*** (0.0125)	0.0725*** (0.0125)	0.112*** (0.0125)	0.0858*** (0.0123)
unemp_o	0.0338*** (0.00936)	0.0322*** (0.00905)	0.0253*** (0.00923)	0.0306*** (0.00877)	0.0319*** (0.00896)	0.0366*** (0.00853)	0.0313*** (0.00932)	0.0313*** (0.00932)	0.0212** (0.00922)	0.0268*** (0.00878)	0.0275*** (0.00892)	0.0325*** (0.00850)
gini_o	-0.0438 (0.0448)	-0.0364 (0.0414)	-0.0620 (0.0425)	-0.0508 (0.0404)	-0.0890** (0.0441)	-0.0733* (0.0420)	-0.0335 (0.0447)	-0.0335 (0.0447)	-0.0522 (0.0427)	-0.0413 (0.0406)	-0.0804* (0.0442)	-0.0650 (0.0421)
gini_o2	0.000803 (0.000552)		0.00111** (0.000524)	0.000948* (0.000496)	0.00123** (0.000541)	0.00103** (0.000513)	0.000609 (0.000552)	0.000609 (0.000552)	0.000992* (0.000528)	0.000834* (0.000500)	-0.0394*** (0.000545)	0.000918* (0.000517)
pov19_o	-0.0434*** (0.00813)	-0.0394*** (0.00753)	-0.0413*** (0.00792)	-0.0391*** (0.00736)	-0.0432*** (0.00821)	-0.0406*** (0.00758)	-0.0410*** (0.00808)	-0.0377*** (0.00752)	-0.0417*** (0.00805)	-0.0396*** (0.00746)	-0.0428*** (0.00833)	-0.0404*** (0.00768)
po-pm1529_o	-0.203*** (0.0182)	-0.198*** (0.0178)	-0.0864*** (0.0193)	-0.0909*** (0.0187)	-0.177*** (0.0177)	-0.171*** (0.0170)	-0.153*** (0.0187)	-0.148*** (0.0183)	-0.0497** (0.0200)	-0.0572*** (0.0192)	-0.130*** (0.0186)	-0.128*** (0.0177)
educmy_o	0.289*** (0.0318)	0.281*** (0.0311)	0.208*** (0.0303)	0.212*** (0.0291)	0.270*** (0.0300)	0.267*** (0.0287)	0.353*** (0.0333)	0.345*** (0.0324)	0.255*** (0.0318)	0.255*** (0.0305)	0.323*** (0.0312)	0.315*** (0.0298)
sdg1072_d	0.527*** (0.0770)	0.537*** (0.0759)	0.370*** (0.0796)	0.392*** (0.0786)	0.393*** (0.0817)	0.413*** (0.0805)	0.556*** (0.0758)	0.567*** (0.0747)	0.391*** (0.0792)	0.412*** (0.0782)	0.415*** (0.0782)	0.433*** (0.0800)
govGE_rel	1.053*** (0.306)	1.080*** (0.288)	3.148*** (0.240)	2.874*** (0.226)	2.414*** (0.225)	2.220*** (0.212)	0.726** (0.318)	0.755** (0.298)	2.916*** (0.250)	2.662*** (0.232)	2.183*** (0.229)	2.012*** (0.213)
4.year	0.338** (0.146)	0.321** (0.138)	0.381*** (0.144)	0.301** (0.136)	0.373** (0.149)	0.288** (0.140)	0.247* (0.145)	0.228* (0.136)	0.296** (0.145)	0.222 (0.137)	0.281* (0.149)	0.204 (0.140)
5.year	-0.533*** (0.148)	-0.546*** (0.144)	-0.678*** (0.145)	-0.711*** (0.139)	-0.833*** (0.148)	-0.852*** (0.142)	-0.550*** (0.147)	-0.562*** (0.143)	-0.702*** (0.146)	-0.732*** (0.141)	-0.852*** (0.149)	-0.868*** (0.143)
6.year	-0.817*** (0.156)	-0.843*** (0.153)	-0.640*** (0.151)	-0.739*** (0.146)	-0.899*** (0.152)	-0.975*** (0.147)	-0.851*** (0.156)	-0.876*** (0.152)	-0.682*** (0.153)	-0.778*** (0.148)	-0.932*** (0.153)	-1.005*** (0.148)

HIC_o			1.657***	1.460***					1.589***	1.398***		
			(0.172)	(0.166)					(0.175)	(0.169)		
UK2spain					2.026***	1.575***					2.110***	1.634***
					(0.187)	(0.238)					(0.192)	(0.237)
germany2s-pain					-2.257	-2.439					-2.143	-2.345
					(2.065)	(2.012)					(2.105)	(2.047)
Usa2mexico					3.575***	3.141***					3.762***	3.296***
					(0.190)	(0.233)					(0.195)	(0.239)
Constant	17.34***	14.38***	9.805***	9.125***	13.71***	12.55***	16.23***	13.62***	9.377***	8.766***	12.80***	11.78***
	(1.863)	(1.853)	(1.653)	(1.574)	(1.660)	(1.574)	(1.857)	(1.867)	(1.694)	(1.608)	(1.714)	(1.623)
Observations	1,409	1,409	1,639	1,639	1,639	1,639	1,409	1,409	1,639	1,639	1,639	1,639
R-squared	0.525	0.556	0.597	0.629	0.581	0.617	0.529	0.557	0.594	0.626	0.580	0.616
Robust standard errors in parentheses												
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1												



OBSERVATORIO
NEBRIJA DEL
ESPAÑOL

www.nebrija.com
www.fundacionnebrija.org
www.nebrija500.es



FUNDACIÓN
NEBRIJA



ANTONIO DE NEBRIJA
500 AÑOS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES, UNION EUROPEA
Y COOPERACION